



Oración por nuestra familia



Señor, te damos gracias por tu amor y cercanía, por el pan y el hogar, por la salud y el trabajo que nos concediste a lo largo en este año que termina.

Señor, ayúdanos a abrir
Nuestro corazón y sanar las heridas
De quienes sufren la enfermedad,
El desempleo, el hambre, la falta de un hogar,
Y sobre todo, la falta de cariño y comprensión.

Señor, anima nuestra fe y esperanza
Y fortalece nuestra solidaridad
para que abramos las puertas y ventanas
a tu misericordia que nos lleve
asumir el presente con responsabilidad
y el futuro con esperanza.

Señor, danos la fuerza de tu Espíritu
para convertir nuestra vida familiar
en hoguera que dé calor
y lámpara que ilumine la vida
de nuestros ancianos, jóvenes y niños.

Padre bueno, danos tu bendición para que
cada familia vivamos tu proyecto de salvación,
a ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret
en un ambiente de respeto y comprensión,
de esperanza y amor. Amén.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

La Sagrada Familia de Jesús, María y José



Año 19 Número 952 29 de diciembre, 2019 Diócesis de Ciudad Guzmán

El Proyecto de Dios es cuidar a las familias

Este domingo celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. San Mateo nos presenta la experiencia dolorosa de José y María que, por salvar la vida de su Hijo Jesús ante la amenaza de muerte, tuvieron que huir a Egipto.

José y María han comenzado su vida como padres de un niño indefenso. Y Dios ha hecho presencia en medio de ellos. Sin duda que la situación en la que se encontraba la familia de Jesús no era sencilla, había quien amenazaba a su familia y pretendía matar al niño. En esas dificultades y peligros, José y María discernen los signos de los tiempos y escuchan a Dios en medio de ello para actuar y continuar con el plan de salvación.

En medio de la angustia y el peligro resuena una voz en José que le dice "Levántate". Es lo único que José hace: levantarse, continuar y proteger. La vida de Jesús y de su pequeña familia inició con amenazas latentes y una ruta peligrosa, larga y desconocida. Desde el inicio de su vida, Jesús asume la condición de migrante, peregrino y refugiado.

Hoy las familias viven amenazadas por la pobreza, la violencia, la sociedad de mercado y consumo que las vuelven desechables; enfrentan a los nuevos Herodes que adoran el mercado, el dinero, la droga, la trata de personas y el destroz de la Casa Común sólo por sacar provecho.

En la familia de Jesús, María y José las palabras de Dios "Levántate, toma al niño y a su madre" les dieron la fuerza para mantenerse de pie. En ellos descubrimos cuál es la respuesta que los bautizados debemos dar ante las amenazas de los nuevos "Herodes": cuidar a la familia, para ser fiel al proyecto de Dios.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 127)

R/. *Dichoso el que teme al Señor*

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Col. 3, 15. 16)

R/. *Aleluya, Aleluya*

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza.

R/. *Aleluya, Aleluya*

La Palabra del domingo...

Del libro del Eclesiástico

(3, 3-7. 14-17)

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre ellos. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre. Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque se debilite su razón, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses

(3, 12-21)

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(2, 13-15. 19-23)

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo".

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo*.

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al

niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño".

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret.

Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno*.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.